

## **AFECTUOSO. NECESIDAD DE AFECTO. CONSUELO**

**DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO**

**PROFESOR TITULAR EMÉRITO AMHA**

### **AFECTUOSO**

Es un adjetivo que califica a una persona que demuestra un sentimiento cariñoso, amable, cordial, no necesariamente *amoroso*. Este último es otro *rubro repertorial* relacionado con lo erótico.

Establecido esto veamos como en medicina homeopática un sentimiento natural puede manifestarse como síntoma.

El afecto, como pulsión natural, es un sentimiento importante para la vida de todas las personas. Los lazos afectivos que se van tejiendo a lo largo de la vida, es lo que descubrimos en nuestras historias clínicas, cuando hacemos la anamnesis biopatográfica. Aquí se nos revela la salud y la enfermedad. El afecto es un sentimiento que se va construyendo, a partir de las emociones. Las emociones son reacciones que experimenta un individuo ante ciertos estímulos externos y que le permiten adaptarse a una situación respecto a una persona u objeto. El miedo, la cólera, la alegría, el odio, la anticipación, son emociones que pueden dar lugar a sentimientos como el resentimiento, la tristeza o la cobardía. Las emociones generalmente son fugaces, los sentimientos son persistentes. Cuando el estado de salud se manifiesta como armonía del conjunto biológico, es posible que la persona en equilibrio vital pueda ser afectuosa, con personas, animales o cosas. Es el individuo espontáneamente sincero en la demostración del cariño haciendo sentir bien a la otra persona. Pero como la salud es un equilibrio inestable, también aquí intervienen los factores desencadenantes. Debemos considerar que algunas veces las muestras de afecto, pueden no ser correspondidas por la otra persona, pudiendo recibir a cambio un trato grosero, o desagradablemente agresivo, con lo cual el equilibrio pudiera alterarse y manifestarse como un *trastorno por*, tal como descubrimos en nuestras anamnesis.

¿Cuándo el término Afectuoso se hace síntoma homeopático?

Para ser síntoma, debiera ser una manifestación: rara, extraña o peculiar. Es decir afectuoso como síntoma de la Materia Médica, es cuando esta característica se hace bizarra, en el sentido de extraño, curioso, extravagante. Puede darse en situaciones donde ser afectuoso es ridículo o por el contrario hacerse meloso, empalagoso y poco sincero. Es el caso de Pulsatilla, donde su afectuosidad, busca desesperadamente el retorno del afecto que necesita para paliar su falta de confianza. Cada medicamento, según su dinámica mórbida, lo expresará con sus individualidades: Natrum Muriaticum, Nux Vómica, Ignatia, Lycopodium, Phosphorus y muchos más. Es síntoma precisamente por lo descomedido.

### **DESEO DE AFECTO.**

Como hemos visto el afecto es una de las pasiones del ánimo. La afectividad es la sensibilidad de la persona, frente a distintas alteraciones del mundo real o simbólico.

El estado afectivo puede ser penoso o agradable, vago o preciso. Esto depende del equilibrio de la fuerza vital. Si la persona está en estado de salud, el deseo de afecto no es un síntoma, sino una necesidad de vida en la búsqueda de la felicidad. Aquí la relación es agradable y precisa. El deseo se satisface y la pulsión se descarga. Esto va generando experiencias positivas, doy afecto, me siento retribuido y la vida va.

¿Cuándo el deseo de afecto puede ser penoso y vago?

Cuando la fuerza vital está alterada. Aquí se produce una pulsión imposible de ser descargada. El deseo nunca se satisface, es tal su magnitud como el sufrimiento que provoca. Una manera muy simple de determinar cuando una emoción o un sentimiento son síntomas, es percibir si el paciente sufre. Si lo hace, seguramente estamos ante un síntoma. El deseo de afecto como síntoma homeopático, conlleva mucho sufrimiento, precisamente por su imposibilidad de ser satisfecho.

Los tres medicamentos más importantes de este rubro son: Pulsatilla, Phosphorus y Carcinocinum. Este último tenerlo muy en cuenta en los *trastornos por infelicidad*, ya que muchas veces llegando a tiempo se puede actuar previniendo manifestaciones orgánicas graves. También participan del rubro: Medorrinum y Germanium Metallicum.

## **CONSUELO.**

El consuelo tiene que ver con el alivio a la pena, dolor o disgusto que siente una persona, cuando es reconfortada con las palabras, gestos o acercamiento de un semejante empáticamente comprensivo.

En el consuelo interviene más, la empatía de quien lo da que las palabras que pueda emplear para lograrlo. Aquí la formalidad de las palabras no se consideran para lo que vamos a tratar. En la cotidianeidad de la vida el consuelo generalmente es aceptado en situaciones que la persona vive, sin que constituyan para sí, desequilibrios marcados.

Cuando estos rubros, constituyen síntomas homeopáticos, ya sea por deseo o aversión, es porque la persona está sufriendo un desequilibrio vital, que hace que lo manifieste como una parte más de su totalidad sintomática.

En la mejoría por el consuelo: La mayor parte de los medicamentos que cubren este síntoma, tienen falta de autoconfianza, necesitan el apoyo de otros, que los reconforten y los protejan, se sienten incapaces de superar lo contingente y el alivio debe venir de afuera. Estos dos rubros deseo de consuelo y falta de autoconfianza, son compartidos por Pulsatilla, Phosphorus, Silicea, Staphysagria, Gelsemium, Causticum y Kali Sulphuricum. Generalmente son personalidades temerosas y poco valerosas ante las dificultades.

En la agravación por el consuelo: Se produce paradójicamente un rechazo manifiesto, a las palabras o actitudes amables y empáticas hacia el sufriente. Aun cuando el dolor o la pena son importantes, el sufriente rechaza todo acercamiento y peor aún se agrava por él.

En general son pacientes que viven toda pérdida, ausencia, muerte o abandono, con una intensidad dolosa, qué si bien es diferente para cada persona, tienen en común el rechazo a la consolación. Viven la situación con diferentes síntomas emocionales tales como, ansiedad, miedo, culpa, confusión, tristeza. Viven la situación que padecen como definitiva y sin posibilidad de recuperación. No sienten poder adaptarse a una nueva situación. El consuelo haría que puedan compartir su dolor. Pero el miasma es más fuerte y hace que su vitalidad atada, solo pueda ser desanudada por el simillimum, para quitar al personaje sufriente y descubrir la persona que asuma el desafío de vivir.

En esta situación están los personajes de Ignatia, Natrum Muriaticum, Sepia, Silicea, Syphilinum, Carcinocinum, Lycopodium, Platina, Sulphur y otros. La dualidad que muchas veces vemos hace que Carcinocinum y Syphilinum, compartan ambos rubros, deseo y aversión.

Insisto en medicina homeopática siempre hay que ver: el Como, el Porqué, y el Para que, de cada síntoma homeopático. Esto nos define el medicamento y su función miasmática.

*Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.*

**Dr. Juan Carlos Pellegrino**

Profesor Titular Emérito de la AMHA

[www.jcpellegrino.com.ar](http://www.jcpellegrino.com.ar)